

## SIDA Y EL DESAFIO DE LAS ENFERMEDADES EMERGENTES

### PALABRAS DE CIERRE

**ANDRES O. M. STOPPANI**

Creemos que se ha cumplido con la meta de esta reunión que fue la de discutir ampliamente sobre las enfermedades infecciosas emergentes en general y particularmente sobre dos enfermedades virales emergentes de trascendencia para la salud en Argentina como son el Síndrome Pulmonar por Hantavirus y SIDA.

En relación a las enfermedades emergentes, se las definió como aquellas enfermedades infecciosas nuevas de aparición reciente en una población o que se expandieron a nuevas áreas geográficas.

Evidentemente, el mundo se ha hecho más pequeño y las facilidades de transporte que favorecen viajes y comercio sumados a cambios ecológicos o a significativos movimientos de población ofrecen peligros previamente inexistentes.

A pesar de los remedios milagrosos, como las sulfas o los antibióticos, que en un momento de la historia médica preconizaron la eliminación de las enfermedades infecciosas, los microorganismos se niegan a desaparecer utilizando como estrategia la resistencia a los fármacos.

Otro factor responsable por la aparición de las enfermedades emergentes, es la deficiencia en los sistemas de salud y la ruptura o falta de continuidad de los programas públicos de prevención y control.

En relación a Hantavirus, vimos que distintos tipos virales inducen dos enfermedades endémicas con cuadros clínicos, completamente diferentes: "fiebres hemorrágicas con síndrome renal" en Europa y Asia desde hace varias décadas, y el "Síndrome pulmonar por Hantavirus" que surgió como enfermedad emergente hace apenas 4 años en las Américas.

En los años 80, científicos argentinos ya habían comunicado la existencia de infecciones por Hantavirus en roedores e infecciones subclínicas en humanos, las cuales fueron la primera evidencia de infección humana por Hantavirus en la región, cerca de 10 años antes del reconocimiento de casos clínicos.

En 1995, el conocimiento y la curiosidad científica de los clínicos de El Bolsón permitió que se sospechara el primer caso de síndrome pulmonar por Hantavirus, en el Sur Andino.

La colaboración entre clínicos, laboratoristas y epidemiólogos permitió llegar en apenas 3 años a los hallazgos clínicos, virológicos, y de epidemiología molecular que hoy nos hicieron conocer los grupos científicos que trabajan en Hantavirus en Argentina. Es de destacar la descripción de la transmisión interhumana como una modalidad no tradicional en el Síndrome Pulmonar por Hantavirus.

En relación al SIDA, la expansión de la pandemia en el mundo es más que preocupante: las estimaciones indican más de 30 millones de personas infectadas y que solamente en el año 1996 se han producido más de 3 millones de nuevas infecciones con el HIV.

Vimos también que el impacto de la epidemia de SIDA en América Latina es particularmente importante y el número de nuevos infectados no disminuye pero sí cambian las tendencias en las formas de la infección, incrementándose en mujeres, en personas más jóvenes y en aquellos socialmente vulnerables.

Hemos recibido también información relacionada a la infección con el virus de la inmunodeficiencia humana en personas con hemofilia, cuya fuente de infección fueron los factores antihemofílicos derivados de sangre infectada con HIV durante la época en que aún no se tenía conocimiento de este tipo de transmisión o no había formas de detectarla. En el mismo tema, hemos visto los avances en el cuidado de los pacientes y en la prevención de la infección.

Los conceptos en el uso de antivirales contra HIV han cambiado radicalmente en el último año. La aparición de los inhibidores de proteasas y otros antirretrovirales dados en combinación así como la medición de la carga viral como marcador, se tradujo en beneficios clínicos palpables a corto plazo. El pronóstico mejoró y la enfermedad se está convirtiendo en un proceso crónico manejable médicamente, pero la falta de accesibilidad a los medicamentos es preocupante y su solución representa un reto a los sistemas de salud.

El desarrollo de una vacuna efectiva contra el SIDA está encontrando obstáculos científicos importantes. A pesar de esto, ya se realizaron pruebas clínicas promisorias con diversos tipos de antígenos vacunantes entre los cuales se mencionaron proteínas recombinantes, vectores recombinantes, DNA, virus atenuados e inactivados. El ONUSIDA está promoviendo el desarrollo y la evaluación de vacunas anti-HIV, que además de efectivas e inocuas pueden ser accesibles y de bajo costo.

Hemos visto también que a pesar de los esfuerzos nacionales e internacionales en prevención y de algunos éxitos notorios, éstos no están siendo suficientes para disminuir el avance de la epidemia. Se discutió ampliamente el rol de las distintas organizaciones en la prevención de la infección por HIV.

En el balance de las ideas expuestas y discutidas hemos visto que, como el SIDA ya lo ha demostrado fehacientemente, una sola institución, un solo enfoque o una sola disciplina no es suficiente para controlar ninguna enfermedad emergente. Para ser efectivos, debemos integrar áreas sociales y del comportamiento, junto con epidemiología, clínica y laboratorio, para aplicar el conocimiento totalizador a los programas de vigilancia, asistencia y prevención.